

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE
RECTOR

Santiago, 29 de Diciembre de 1949.

Excmo. y Rvmo. Señor Cardenal-
Arzobispo de Santiago y
Gran Canciller de la Universidad Católica.
Presente.

Excmo. y Rvmo. señor:

El 15 de Febrero próximo expira mi nombramiento de Rector de esta Universidad Católica. Conviene que S. Ems. Rvms. y el Excmo. señor Nuncio Apostólico consideren fríamente y delante de Dios la resolución respectiva.

No conviene demorar porque la tramitación de estos nombramientos es larga y es conveniente que antes de esa fecha esté la resolución que sea tomada definitivamente. Ante todo recuerdo una vez más el voto que tengo de no aceptar dignidades eclesiásticas, entre las cuales mi voto expresamente se refiere al cargo de Rector de la Universidad Católica, que he aceptado únicamente por la obediencia que se me ha impuesto en los seis períodos anteriores, y sin la cual el voto me impide aceptar dicho cargo.

Uno de los mayores consuelos de mi vida sacerdotal es no haber entrado ni salido de ningún cargo eclesiástico sino por voluntad de mis superiores eclesiásticos respectivos. Menos querría apartarme de esta norma constante de mi vida en este caso próximo ya al término de ésta. Por lo cual, entrego a la voluntad de mis superiores respectivos la solución que estimen conveniente.

El mayor favor que pido a mis superiores es que asuman ante Dios toda la responsabilidad de sus determinaciones, condición necesaria de mi paz. Con este objeto indico a continuación las razones en pro y en contra que en cuanto me es dable elevar y con toda sinceridad expongo a V. Ems. Rvms. pidiendo al Señor su gracia, para ser lo más exacto posible.

Razones e hechos en favor de mi retiro del Rectorado :

I.-El estado de mi salud.

Por los perjuicios que evidentemente tengo observado que causa actualmente al buen servicio y gobierno de la Universidad:

a) Como es sabido hace un año fui operado de cáncer al intestino; a consecuencia de esta operación que fué gravísima y que me trajo varias complicaciones, por lo que me ví en la necesidad de guardar cama hospitalizado durante más de cuatro meses.

b) Me ha quedado también una gran propensión a congestiones cerebrales, que me sobrevienen por cualquier impresión o preocupación, esfuerzo mental e molestias, lo que en el trabajo ordinario de la Universidad es frecuente. Así en el mes de Julio del presente año, de resultados de estas congestiones continuas y a consecuencia de una huelga muy infundada de los estudiantes de Ingeniería Civil, me sobrevino un ataque cerebral de trombosis; posteriormente y a consecuencia de una huelga de los estudiantes de Arquitectura casi se produjo un estado semejante.

c) Además de estas enfermedades recientes, sobre las cuales puede S. Ema. solicitar informe a los médicos que conocen mi estado, los doctores don Ramón Ortúzar, don Rodolfo Rencoret y Max Müller, he sufrido desde los 15 años de edad una colitis crónica que afortunadamente terminó con la operación antedicha; un romadizo crónico permanente que por una desviación del parietal de la nariz fluye continuamente sobre la garganta y vías respiratorias, que dió lugar a operaciones en la garganta que produjeron la pérdida total de un oído y parcial del otro con la sordera correspondiente que va avanzando cada día más. Y todavía además dos hernias desde hace varios años, difícilmente operables.

II.-A este estado físico, en el que últimamente he experimentado mejoría por ahora, se agragan :

a) La pérdida progresiva de la memoria.

b) La disminución de la lucidez y de las energías morales que requieren la multiplicidad, variedad y dificultad en las cuestiones que tengo que solucionar a cada momento.

c) La preocupación excesiva, verdaderamente enfermiza, que cada caso me ocasiona.

III.-Otro inconveniente gravísimo para mí para el actual gobierno de la Universidad, y especialmente en mis relaciones con los alumnos, resulta de mi inadaptación, propia de mi edad y temperamento, a las ideas, tendencias y espíritu de nuestra juventud actual, que provoca en mí una lucha interna y constante con mis juicios propios, mi criterio, mi voluntad y mi conciencia personal, adaptación por demás difícil para un viejo de 75 años.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE
R E C T O R

Das cosas únícamente me hacen amable el trabajo en la Universidad, a saber :

el hacer el bien, sobre todo espiritual, lo más ampliamente posible a mis alumnos para lo cual se requiere el afecto y confianza mutua; y el engrandecimiento de la Universidad por la elevación y progreso especialmente de los estudios de las diferentes Facultades, y de las demás obras de la Universidad, para lo cual se necesita paz, disciplina y ánimo y tiempo disponibles para realizarlas.

IV.-Viene a agravar esta situación, y a crear nuevos y graves conflictos con el alumnado las pretensiones que sustentan dentro de lo que hoy ha dado en llamarse la "Reforma Universitaria", y que consiste en transformar el régimen de ésta por el Co-gobierno de los alumnos en los Consejos Superior, Académicos, de las Facultades ect. Reforma que aspira a modificar nuestro Reglamento Pontificio, a formar confederaciones con Federaciones de las otras Universidades del país con el objeto de hacerse fuertes en conflictos de todo orden, provocados con fines de popularidad de los partidos políticos por los elementos extremistas; movimientos estos a los que no son ajenos algunos profesores y no pocos sacerdotes de prestigio ante los alumnos y aún de cierta categoría y autoridad, quienes alientan a los alumnos en sus proyectos y procuran la introducción de los partidos políticos en la Universidad; sobre todo lo cual he elevado una consulta a la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, cuya respuesta aún no ha llegado.

V.-Finalmente hay que tener presente que he ejercido muy intensamente las funciones de mi rectorado durante los treinta años que lo desempeñe, tengo 75 años de edad cumplidos ya y muy trabajados y en ocupaciones anteriores muy pesadas y laboriosas y sin descanso alguno; 8 años (1902-1910) a cargo de la Dirección, administración y financiamiento de los 4 grandes diarios católicos que teníamos en Chile; varios años a cargo de la fundación, administración, y dirección espiritual de la Escuela Normal de Preceptores del Arzobispado(1900-1908); 8 años(1911-1919) en la Dirección espiritual de todo el Seminario de Santiago, general e individual, de las preparatorias a la Teología, y de la sección seglar que había entonces, y que entre unos y otros pasaban de 450 alumnos; y a continuación los treinta años ya cumplidos en la Rectoría de la Universidad(1920-1950); Mientras desempeñaba todos estos cargos he tenido simultáneamente: la Dirección de la Unión Apostólica de Sacerdotes del Clero Secular de todo Chile; la dirección de la Pía Unión de las Marías de los Sagrarios con más de 5.000 socias en todo Chile; la Casa de Ejercicios de San Francisco Javier desde su fundación hasta ahora; el Patronato de Santa Filomena con sus múltiples secciones, deportivas, sociales culturales ect. y que ha alcanzado ya 60 años de vida; y todos los demás servicios que el Arzobispado, o las autoridades eclesiásticas me han encomendado, todo ello teniendo siempre una salud precaria.

Razones en pro de mi permanencia en la Rectoría de la Universidad Católica de Chile.

I.-He querido ser prolijo en la exposición de la realidad de mi salud

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE
R E C T O R

física, de mi estado espiritual y moral aunque con mucha repugnancia he tenido que hablar de cosas propias, ahora voy a exponer con igual sinceridad las razones que tal vez se darían a favor de continuar en el cargo de Rector:

I.-La experiencia que ~~dan~~ treinta años de gobierno de una institución tan compleja y difícil, y que me ha cabido darle su organización actual

II.-La dificultad de encontrar sucesor dentro del reducido número de nuestros sacerdotes, pero hay que hacer presente que Dios dá la gracia necesaria al que El llama a su cargo.

III.-Las dificultades que podría encontrar el nuevo Rector por situaciones difíciles que probablemente puedan crearse con el retiro de Decanos, Directores, Profesores ect. o de las otras autoridades de la Universidad Pro-Rector, y Vice-Rector; y por la intervención posible de los políticos.

IV.-Temor de desórdenes en el alumnado si no les agrada el nuevo Rector, o si este no tiene prudencia o no agrada a los partidos políticos en que están actualmente divididos los católicos.

V.-La probable revocación de algunos testamentos en favor de la Universidad, y especialmente de uno muy cuantioso, que sería la solución de la situación económica de la Universidad; y como no querría ser ocasión de perjuicio tan grave para nuestra Universidad con mi retiro inmediato, podría esperar para ello el fallecimiento de este testador lo que no puede tardar mucho, pues tiene ya 94 años de edad y está muy enfermo.

VI.-La conveniencia que habría en terminar la realización de algunas fundaciones pendientes de gran trascendencia para la Universidad y el financiamiento de estas, aunque en esto podría terminarse si el nuevo Rector lo quisiera y no hubiere otros inconvenientes para ello.

Por otra parte me siento aún con las fuerzas necesarias para atender las demás obras fuera de la Universidad que me están encomendadas, que yo mismo he fundado por providencia de Dios, y a las cuales puedo ayudar mucho y consolidarlas antes de morir, y en las que soy muy amado y obedecido y ayudado, lo que hace muy grata y llevadera mi labor.

Así pues no busco mi descanso sino trabajar en lo que realmente podría provechosamente.